

PROPIEDADES PSICOMÉTRICAS DE LA VERSIÓN ESPAÑOLA DEL "INVENTARIO BREVE DE AFRONTAMIENTO" (COPE-28) EN UNA MUESTRA DE ADOLESCENTES

Ana Isabel Mate, José Manuel Andreu y María Elena Peña

Universidad Complutense de Madrid (España)

Resumen

El objetivo del presente estudio fue analizar las propiedades psicométricas de la versión española (el COPE-28) del "Inventario breve de afrontamiento" (*Brief COPE Inventory*; Carver, 1997), con 1204 adolescentes ($M= 15,3$ años; $DT= 1,8$). El análisis factorial exploratorio mostró una solución de ocho factores que explican el 54,19% de la varianza ($KMO= 0,752$ y prueba de esfericidad de Bartlett significativa, $\chi^2= 6625,262$; $gl= 378$; $p< 0,001$). La consistencia interna para la puntuación total del COPE-28 fue de 0,78. Se obtuvo la validez concurrente con el "Cuestionario de agresión" (*Aggression Questionnaire*, AQ; Buss y Perry, 1992) y el "Cuestionario de agresión reactiva y proactiva" (*Reactive and Proactive Aggression Questionnaire*, RPQ; Raine et al., 2006). Las correlaciones más significativas fueron entre Autoinculpación (COPE-28) y Hostilidad (AQ) ($r= 0,414$), Desconexión (COPE-28) y Agresión proactiva (RPQ) ($r= 0,315$) y, finalmente, Consumo de sustancias (COPE-28) con Agresión reactiva (RPQ) ($r= 0,360$), Agresión proactiva (RPQ) ($r= 0,455$) y Agresión física (AQ) ($r= 0,392$). Estos datos apoyan la fiabilidad y validez del COPE-28 pero señalan a su vez la necesidad de nuevos estudios.

PALABRAS CLAVE: COPE-28, afrontamiento, evitación, rendición, sobrecompensación.

Abstract

The aim of this study was to analyze the psychometric properties of the Spanish version (COPE-28) of the Brief Cope Inventory (Carver, 1997) with 1204 adolescents ($M= 15.3$ years, $SD= 1.8$). An exploratory factor analysis showed a solution of eight factors that explains 54.19% of the variance ($KMO= .752$ and Bartlett's test was significant, $\chi^2= 6625.262$, $df= 378$, $p< .001$). The internal consistency for the total score of the COPE-28 was .78. Concurrent validity was obtained with the Aggression Questionnaire (AQ; Buss & Perry, 1992) and Reactive and Proactive Aggression Questionnaire (RPQ; Raine et al., 2006). The most significant correlations were between Self-incrimination (COPE-28) and Hostility (AQ) ($r= 0.414$), Disconnection (COPE-28) and Proactive aggression (RPQ) ($r= .315$), and finally Substance use (COPE-28) with Reactive aggression (RPQ) ($r= .360$), Proactive aggression (RPQ) ($r= .455$) and Physical aggression (AQ) ($r= .392$).

These data support the reliability and validity of COPE-28 but point to the need for further studies.

KEY WORDS: *Brief-COPE, coping, avoidance, surrender, overcompensation.*

Introducción

Lazarus y Folkman (1986) definieron el afrontamiento como los esfuerzos cognitivos y conductuales cambiantes que se desarrollan para manejar las demandas específicas que son valoradas como situaciones que exceden o desbordan los recursos de una persona. El afrontamiento, que modula las diferencias que existen entre los individuos ante situaciones de estrés, suele ser considerado en general como un factor estabilizador para la persona de manera que facilita el ajuste individual y la adaptación cuando se producen situaciones estresantes. Zidner y Hammer (1990) definieron precisamente el afrontamiento en relación con aquellas características o conductas en curso que capacitan a los individuos para manejar los estresores de forma más efectiva, experimentar pocos síntomas o que éstos sean menos graves una vez expuestos al estresor, así como recuperarse más rápidamente de la exposición.

Los estilos y respuestas de afrontamiento disfuncionales se pueden desarrollar a muy temprana edad con el fin de adaptarse a los esquemas cognitivos de la persona, evitando así la percepción de amenaza y la experimentación de emociones negativas intensas. Así, en el contexto de la infancia, un esquema desadaptativo representaría la presencia de una amenaza. Según Young (1999), una amenaza es la frustración de una de las necesidades emocionales nucleares del niño que también puede incluir el miedo a las intensas emociones desatadas por el esquema. Ante una amenaza el niño o el adolescente puede responder con tres respuestas básicas de afrontamiento: rendirse, evitar o sobre-compensar. Así, en cualquier situación, el niño recurriría a uno de los estilos de afrontamiento, pero puede mostrar diferentes estilos en distintas situaciones o con diferentes esquemas. Estos estilos de afrontamiento suelen ser adaptativos durante la infancia y pueden considerarse como mecanismo de supervivencia saludables.

Para Young, Klosko y Weishaar, (2013), estas tres respuestas corresponderían a los tres estilos de afrontamiento de esquemas: sobre-compensación (lucha), evitación (huida) y rendición (inmovilidad). La sobrecompensación consistiría en luchar contra el esquema, pensando, sintiendo, comportándose y relacionándose como si lo contrario al esquema fuera lo auténtico. La sobrecompensación puede considerarse como un intento parcialmente saludable de luchar contra el esquema, pero al sobrepasar los límites, en lugar de cambiar el esquema, se perpetúa. Es saludable luchar contra un esquema mientras que la conducta sea proporcionada a la situación, considere los sentimientos de los demás y razonablemente pueda esperarse que conduzca a un resultado deseable. La conducta suele ser exagerada, insensible e improductiva. La sobrecompensación se produce porque constituye una alternativa al dolor del esquema. Es un medio para huir de la sensación de indefensión y vulnerabilidad que la persona siente que crece constantemente.

Cuando fracasa la sobrecompensación los esquemas subyacentes se reafirman con enorme fortaleza emocional (Young *et al.*, 2013).

La evitación, por el contrario, consiste en huir del problema, vivir sin conciencia para que el esquema no se active. Los adolescentes con este esquema tratan de organizar sus vidas como si el esquema no existiera, evitan pensar en el esquema y bloquean los pensamientos e imágenes que tienden a activarlo. Como estrategias pueden utilizar el consumo de drogas, comer en exceso o buscar estimulación externa (Young, 1999). Normalmente evitan las situaciones que podrían activar el esquema, como las relaciones próximas o los desafíos laborales.

Finalmente, la rendición consiste en quedarse inmóvil, caer rendido al esquema manteniéndolo. En este caso, las personas no se esfuerzan por evitarlo ni por luchar contra él. Aceptan que el esquema es auténtico, sienten directamente el dolor emocional del esquema y actúan de manera que se confirma dicho esquema, sin reconocer lo que hacen, repiten los patrones promovidos por el esquema de modo que, de adultos, siguen reviviendo las experiencias infantiles que crearon el esquema. Por ejemplo, conductualmente seleccionan parejas que tienden a tratarlos tal y como lo hizo el padre/madre abusador/a. Suelen además relacionarse con estas parejas de un modo pasivo y cumplidor, perpetuando así dicho esquema (Young *et al.*, 2013).

El desarrollo de diferentes estilos y respuestas de afrontamiento permiten al individuo adaptarse a los esquemas. Los esquemas de afrontamiento no son estables en el mismo individuo a lo largo del tiempo, aunque sí lo sea el esquema. Las personas usan una combinación de respuestas y estilos de afrontamiento. Una respuesta de afrontamiento es la conducta o estrategia específica que se produce en un momento determinado de tiempo. En definitiva, las respuestas de afrontamiento son conductas o estrategias que expresan los tres estilos globales de afrontamiento; el estilo de afrontamiento es un rasgo y la respuesta de afrontamiento es un estado (Young *et al.*, 2013).

Algunos autores hablan más de estilos y recursos que de estrategias de afrontamiento. Sandín (1999) indicó al respecto que las formas de afrontamiento proporcionan pautas para explicar las diferencias en la adaptación al estrés, que también estarían relacionadas con las diferencias entre los individuos respecto a la mayor o menor exposición a estresores sociales. Los estilos de afrontamiento constituyen acciones más generales, son tendencias personales para llevar a cabo una estrategia de afrontamiento y los recursos de afrontamiento son características personales y sociales en las que se basa el individuo para hacer frente a los estresores. En el estudio de Guarino (2013), por ejemplo, se expone precisamente una propuesta teórica que explicaría la ruta por la cual las características de personalidad y el estilo de afrontamiento interactúan para conseguir el bienestar del individuo ante una situación adversa. Señalando la variable de personalidad como moderadora y el estilo de afrontamiento como variable mediadora, Cámara y Calvete (2010) realizaron un estudio en el que examinaron la relación entre los esquemas disfuncionales tempranos, la respuesta de afrontamiento y los síntomas de ansiedad y depresión en población de adolescentes. Los resultados mostraron cómo las estrategias de distanciamiento, tales como la evitación, negación y el pensamiento ilusorio, actúan como mediadores parciales y/o totales entre los

esquemas disfuncionales tempranos y los síntomas de ansiedad y depresión. Debido a la evidencia empírica de los estudios previos, en los que muestra el impacto de los estilos de afrontamiento en los factores cognitivos y conductuales de los adolescentes, es relevante realizar estudios sobre la calidad psicométrica de aquellos instrumentos destinados a medir los estilos de afrontamiento, especialmente en población de adolescentes.

A lo largo de la evolución de los estilos de afrontamiento, han sido varias las medidas de evaluación que se han utilizado: el cuestionario de "Formas de afrontamiento" (*Ways of Coping*; Folkman y Lazarus, 1988), el "Inventario multidimensional de afrontamiento" (*Multidimensional Coping Inventory*; Endler y Parker, 1990), el "Inventario de afrontamiento" (*COPE Inventory*; Carver, Scheier y Weintraub, 1989) adaptado a población española por Crespo y Cruzado (1997), y el "Inventario breve de afrontamiento" (*Brief COPE Inventory*; Carver, 1997) cuya adaptación española (COPE-28) fue realizada por Morán, Landero y González (2010).

El "Inventario breve de afrontamiento" es un inventario formado por 28 ítems y 14 subescalas que se responden en una escala ordinal tipo Likert de cuatro alternativas de respuesta (de 0 a 3), oscilando entre las alternativas "nunca hago esto" a "siempre hago esto". Está formado por 14 subescalas, de las cuales siete representan un estilo de afrontamiento eficaz, que serían: *afrontamiento activo* (iniciar acciones directas, incrementar los propios esfuerzos para eliminar o reducir el estresor), *planificación* (pensar sobre cómo afrontar el estresor, planificar estrategias de acción, pasos y dirección de los esfuerzos), *apoyo instrumental* (procurar ayuda, consejo de personas que son competentes acerca de lo que debe hacer), *uso del apoyo emocional* (conseguir apoyo emocional de simpatía y comprensión), *reinterpretación positiva* (buscar el lado positivo y favorable del problema e intentar mejorar o crecer a partir de la situación), *aceptación* (aceptar el hecho de lo que está ocurriendo, de que es real) y *humor* (hacer bromas sobre el estresor o reírse de las situaciones estresantes haciendo burlas de la misma). Las otras siete escalas son las que corresponderían a un *estilo de afrontamiento ineficaz*: *autodistracción* (concentrarse en otros proyectos, distraerse en otras actividades para no concentrarse en el estresor), *desahogo* (aumento de la conciencia del propio malestar emocional, tendencia a expresar o descargar esos sentimientos), *desconexión conductual* (reducir los esfuerzos para tratar con el estresor, incluso renunciando al esfuerzo para lograr metas con las que se interfiere sobre el estresor), *negación* (negar la realidad del suceso estresante), *religión* (la tendencia a volver hacia la religión en momentos de estrés, aumentar la participación en actividades religiosas), *consumo de sustancias como alcohol o medicamentos* (significa tomar alcohol u otras sustancias con fin de sentirse bien o para ayudar a soportar al estresor), y, finalmente, *autoinculpación* (criticarse y culpabilizarse de lo ocurrido).

Teniendo en cuenta la escasez de instrumentos de evaluación de los estilos de afrontamiento en población de adolescentes en nuestro país, la presente investigación tiene como objetivo fundamental analizar las propiedades psicométricas de este inventario en este tipo de población. De forma más concreta, este trabajo se encamina a la evaluación de las dimensiones y la estructura del

inventario en una muestra española de adolescentes de ambos sexos; así como también a la evaluación de la validez concurrente con otros instrumentos de medida, el "Cuestionario de agresión" (*Aggression Questionnaire*, AQ; Buss y Perry, 1992) adaptado a población española (Andreu *et al.*, 2002) y el "Cuestionario de agresión reactiva y proactiva" (*Reactive and Proactive Aggression Questionnaire*, RPQ; Raine *et al.*, 2006) adaptado a población española (Andreu *et al.*, 2009). La hipótesis de estudio es que el COPE-28 será un instrumento válido y fiable para medir los estilos de afrontamiento en muestras de adolescentes, organizándose en dimensiones que permitirán determinar de forma más específica el patrón conductual de afrontamiento de la población adolescente.

Método

Participantes

Participaron 1204 estudiantes de cuatro Institutos de Educación Secundaria (IES), de la zona sur de Madrid. El 48,1% pertenecía al IES Salvador Allende de Fuenlabrada, el 41,8% al IES Gaspar Melchor de Jovellanos de Fuenlabrada, el 4,7% al IES Prado Santo Domingo de Alcorcón y el 5,4% al IES Alarnes de Getafe. La distribución por sexo fue de 59,9% hombres y 40,1% mujeres. Las edades de los sujetos estaban comprendidas entre los 12 y los 18 años ($M= 15,3$ años; $DT= 1,8$), el 21,3% tenía 17 años, el 19,9% 16 años, el 16,2% 15 años, el 11% 18 años, el 10,8% 12 años, el 10,5% 14 años y el 10,4% 13 años. Respecto a la nacionalidad, el 78,5%, procedía de España, el 9,6% de Latinoamérica, el 5,4% de Europa, el 4% de Marruecos, el 1,5% de África y el 1% de China. Respecto a la etapa educativa, el 48,6% estaba cursando Educación Secundaria Obligatoria (ESO), el 17% bachillerato, el 14,4% ciclos formativos de grado medio, el 13,5% formación profesional básica, el 4,7% programas de cualificación profesional inicial y el 1,8% se encontraban en aulas de compensación educativa.

Instrumentos

- a) "Inventario breve de afrontamiento" (*Brief COPE Inventory*; Carver, 1997) versión española (COPE-28) de Morán, Landero y González (2010). El COPE 28 es un inventario formado por 28 ítems y 14 subescalas que se responden en una escala Likert de cuatro puntos (desde 0= "nunca hago esto" hasta 3= "siempre hago esto"). Las 14 subescalas son: afrontamiento activo (ítems 2 y 10), planificación (ítems 6 y 26), apoyo emocional (ítems 9 y 17), apoyo social (ítems 1 y 28), religión (ítems 16 y 20), reevaluación (ítems 14 y 18), aceptación (ítems 3 y 21), negación (ítems 5 y 13), humor (ítems 7 y 19), autodistracción (ítems 4 y 22), autoinculpación (ítems 8 y 27), desconexión (ítems 11 y 25), desahogo (ítems 12 y 23) y uso de sustancias (ítems 15 y 24).
- b) "Cuestionario de agresión" (*Aggression Questionnaire*, AQ; Buss y Perry, 1992), adaptado a población española (Andreu *et al.*, 2002). El AQ es un cuestionario que está compuesto por 29 afirmaciones que los sujetos deben responder en una escala tipo Likert con cinco opciones cuanto de cierto consideran las sentencias presentadas (1= "completamente falso para mí", 2=

“bastante falso para mí”; 3= “ni verdadero ni falso”; 4= “bastante verdadero para mí”; 5= “completamente verdadero para mí”), en el que se evaluarán las variables de *agresión física* (ítems 1, 5, 9, 13, 17, 21, 27 y 29), caracterizada por la conducta agresiva que se manifiesta a través del contacto físico entre el agresor y la víctima (pegar, empujar, abofetear); *agresión verbal* (ítems 2, 6, 10, 14 y 18), que es la conducta agresiva que se manifiesta a través de la comunicación verbal (insultar, chillar, amenazar); *irascibilidad* (ítems 3, 7, 11, 19, 22 y 25), que consiste en la reacción emocional desencadenada ante la percepción de un daño o la no consecución de una meta u objetivo y, *hostilidad* (ítems 4, 8, 12, 16, 20, 23, 26 y 28), que es la actitud interpersonal de resentimiento, desconfianza y recelo ante los demás. La consistencia interna (alfa de Cronbach) fue de 0,89.

- c) “Cuestionario de agresión reactiva y proactiva” (*Reactive and Proactive Aggression Questionnaire*, RPQ; Raine *et al.*, 2006) adaptado a población española (Andreu *et al.*, 2009). El RPQ es un cuestionario compuesto por 23 ítems que permite medir en una escala de frecuencia de tres puntos (0= “nunca”, 1= “a veces” y 2= “a menudo”), las variables de *agresión reactiva* (ítems 1, 3, 5, 7, 8, 11, 13, 14, 16, 19 y 22), que consiste en un tipo de agresión hostil e impulsiva motivada por la acción de factores tales como la ira, frustración y provocación, y *agresión proactiva* (ítems 2, 4, 6, 9, 10, 12, 15, 17, 18, 20, 21 y 23), que consiste en tipo de agresión instrumental motivada por la acción de factores tales como la consecución de objetivos, planes y metas. La consistencia interna (alfa de Cronbach) fue de 0,88.

Procedimiento

La aplicación de los instrumentos de evaluación se realizó de forma colectiva, estando presentes en cada aula la misma evaluadora. Antes de distribuir los cuestionarios entre los participantes, se les informó, sobre el objetivo del estudio, de su carácter voluntario y anónimo, y de que en cualquier momento podrán sentirse libres de interrumpir su participación. Se solicitó el consentimiento informado por escrito a los padres, en el que se les informa del objetivo de la investigación, así como del tratamiento y utilización de los datos obtenidos. Finalmente, se eliminaron aquellos cuestionarios que no hubieran sido contestado correctamente en relación con cada uno de los ítems del cuestionario para descartar tendencias de respuesta en los cuestionarios (respuestas azarosas, manipulación y/o distorsión de la imagen y deseabilidad social); eliminando aquellos cuestionarios que carecieran de alguno de los datos sociodemográficos necesarios para su codificación y posterior análisis. Tampoco se incluyeron aquellos cuestionarios pertenecientes a los participantes que sobrepasaban el punto de corte en cuanto al rango de edad comprendido entre los 12 y 18 años de edad.

Análisis de datos

En la realización del análisis estadístico de los datos obtenidos, se utilizó el IBM SPSS Statistics, v. 19.0 (IBM Corp., 2010). Se realizó el análisis de consistencia

interna para las subescalas del cuestionario. Para analizar la estructura factorial del COPE-28, se realizó un análisis factorial exploratorio (AFE) con el método de componentes principales (PCA) y rotación varimax. Asimismo, se realizó el estudio de la validez concurrente a través de las correlaciones del COPE-28 con los instrumentos de medida de la agresión administrados en la investigación: a) el AQ con el que se midió agresión física, agresión verbal, ira y hostilidad y b) el RPQ con el que se evaluó agresión reactiva y proactiva. Se utilizan estos dos instrumentos de medida, ya que evalúan constructos estrechamente relaciones con los estilos de afrontamiento que se analizan en esta investigación. Este análisis permite determinar si los resultados obtenidos correlacionan con los distintos tipos de agresión, ya que son estilos de afrontamiento disfuncionales.

Resultados

Análisis factorial exploratorio

Uno de los objetivos era explorar la estructura factorial del COPE-28. Los ítems se distribuyeron en ocho subescalas, al tomar como criterio de inclusión un valor propio mayor o igual a 1 (54,19% de la varianza explicada), coincidiendo con el gráfico de sedimentación que también sugiere ocho factores (tabla 1). El valor correspondiente a la prueba de Kaiser-Meyer-Oklin (KMO) fue de 0,752 y la prueba de esfericidad de Bartlett fue significativa ($\chi^2= 6625,262$; $gl= 378$; $p< 0,001$).

El factor 1 estaría formado por ítems de *apoyo social y emocional*. El factor 2 estaría formado por ítems de *aceptación, negación, desconexión y desahogo*. El factor 3 estaría formado por ítems pertenecientes a *afrontamiento activo y planificación*. El factor 4 estaría formado por los ítems de *consumo de sustancias*. El factor 5 estaría formado por ítems de *autoinculpación y desahogo*. El factor 6 estaría formado por ítems de *humor y reevaluación positiva*. El factor 7 estaría formado por ítems de *religión*. Y el factor 8 estaría formado por ítems de *aceptación y autodistracción* (tabla 1).

Tabla 1
Análisis factorial exploratorio del "Inventario breve de afrontamiento" (COPE-28)

Ítems	Factores extraídos							
	1	2	3	4	5	6	7	8
1. Intento conseguir que alguien me ayude o aconseje sobre qué hacer	0,503	0,341	0,214	-0,101	0,046	-0,031	-0,055	0,089
2. Concentro mis esfuerzos en hacer algo sobre la situación en la que estoy	0,172	-0,029	0,620	0,009	0,103	-0,102	-0,068	0,034
3. Acepto la realidad de lo que ha sucedido	0,029	-0,306	0,158	0,090	0,077	-0,077	0,024	0,420
4. Recorro al trabajo o a otras actividades para apartar las cosas de mi mente	0,007	0,190	0,225	0,020	0,147	-0,018	-0,153	0,570
5. Me digo a mí mismo "esto no es real"	0,089	0,577	0,111	-0,042	0,242	-0,039	0,101	-0,024
6. Intento proponer una estrategia sobre qué hacer	-0,028	0,143	0,692	-0,019	0,110	0,193	0,023	0,020
7. Hago bromas sobre ello	-0,075	0,065	0,061	0,166	0,266	0,682	-0,065	-0,041
8. Me critico a mí mismo	-0,127	0,115	0,033	0,024	0,777	0,066	0,005	0,110
9. Consigo apoyo emocional de otros	0,785	-0,040	0,056	0,022	0,115	0,025	-0,012	0,079
10. Tomo medidas para intentar que la situación mejore	0,375	-0,180	0,519	0,009	-0,042	0,079	-0,013	0,099
11. Renuncio a intentar ocuparme de ello	-0,111	0,551	-0,027	0,260	-0,051	0,026	0,101	0,070
12. Digo cosas para dar rienda suelta a mis sentimientos desagradables	0,004	0,541	0,128	0,033	0,274	0,112	-0,025	0,040
13. Me niego a creer que haya sucedido	0,101	0,646	-0,124	0,049	0,145	0,088	0,150	-0,035
14. Intento verlo con otros ojos, para hacer que parezca más positiva	0,191	0,180	0,250	-0,107	-0,080	0,400	0,089	0,242
15. Utilizo alcohol u otras drogas para sentirme mejor	-0,050	0,083	-0,069	0,874	0,086	0,097	0,096	-0,015
16. Intento hallar consuelo en mi religión o creencias espirituales	0,036	0,174	0,001	0,135	0,008	-0,037	0,852	-0,059
17. Consigo el consuelo y la comprensión de alguien	0,777	-0,052	0,050	-0,063	-0,089	0,040	0,096	0,033

Ítems	Factores extraídos							
	1	2	3	4	5	6	7	8
18. Busco algo bueno en lo que está sucediendo	0,338	-0,071	0,307	-0,066	-0,231	0,455	0,077	0,197
19. Me río de la situación	-0,022	0,033	-0,015	0,093	0,057	0,826	-0,051	0,044
20. Rezo o medito	-0,011	0,114	0,061	0,058	0,012	-0,020	0,869	0,000
21. Aprendo a vivir con ello	0,113	-0,176	0,056	-0,116	0,214	0,234	0,231	0,514
22. Hago algo para pensar menos en ello, como ir al cine o ver la televisión	0,180	0,138	0,005	-0,029	-0,053	0,076	-0,060	0,709
23. Expreso mis sentimientos negativos	0,190	0,005	0,118	0,218	0,479	0,096	-0,003	-0,061
24. Utilizo alcohol u otras drogas para ayudarme a superarlo	-0,065	0,173	-0,058	0,860	0,066	0,067	0,087	-0,028
25. Renuncio al intento de hacer frente al problema	-0,107	0,543	-0,207	0,187	-0,072	-0,044	0,040	0,209
26. Pienso detenidamente sobre los pasos a seguir	0,049	-0,108	0,629	-0,118	0,027	0,074	0,129	0,165
27. Me echo la culpa de lo que ha sucedido	-0,018	0,233	0,048	-0,033	0,693	0,025	0,025	0,134
28. Consigo que otras personas me ayuden o aconsejen	0,785	0,016	0,102	-0,031	-0,017	-0,019	-0,023	0,078

En la tabla 2 se presenta el análisis factorial de segundo orden de los ítems del COPE-28. Tal y como se observa los ocho factores extraídos anteriormente por el AFE se agruparon en cuatro factores que llegaron a explicar el 50% de la variabilidad obtenida y que fueron denominados religioso/pasivo, cognitivo, social y evitativo, respectivamente.

Tabla 2

Análisis factorial de segundo orden del "Inventario breve de afrontamiento" (COPE-28)

Factores	Componentes			
	Religioso/pasivo	Cognitivo	Social	Evitativo
Factor 1	-0,078	0,040	0,807	0,075
Factor 2	-0,022	0,283	-0,295	0,443
Factor 3	0,191	0,775	0,271	-0,023
Factor 4	0,230	-0,555	0,254	0,064
Factor 5	0,081	0,064	0,032	-0,578
Factor 6	0,087	-0,070	0,244	0,611
Factor 7	-0,688	-0,003	0,223	-0,201
Factor 8	0,645	-0,019	0,117	-0,216

Consistencia interna del COPE-28

Se estimó la consistencia interna del instrumento mediante el coeficiente alfa de Cronbach, así como la correlación entre los ítems que forman cada subescala y se realizó una comparativa con la adaptación original del COPE-28 (tabla 3). La consistencia interna para la puntuación total del inventario fue de 0,78.

Validez concurrente

Para evaluar la validez concurrente del COPE-28 se utilizaron el AQ y el RPQ, los cuales mostraron una buena consistencia interna (alfa de Cronbach del AQ fue de 0,809 y del RPQ fue de 0,879). Para evaluar la validez concurrente se analizaron las correlaciones entre las subescalas de los instrumentos (tabla 4).

Tabla 3

Comparativa entre los valores de correlación de los ítems de cada subescala y la consistencia interna del "Inventario breve de afrontamiento" (COPE-28) en distintos estudios

Subescalas del COPE	Correlación (Morán <i>et al.</i> , 2010)	Correlación estudio actual	α de Cronbach (Morán <i>et al.</i> , 2010)	α de Cronbach estudio actual
Apoyo emocional	0,642**	0,516**	0,78	0,68
Apoyo social	0,472**	0,374**	0,64	0,54
Afrontamiento activo	0,403**	0,246**	0,58	0,39
Planificación	0,433**	0,306**	0,60	0,47
Consumo de sustancias	0,868**	0,706**	0,93	0,83
Humor	0,655**	0,449**	0,79	0,62
Religión	0,662**	0,374**	0,80	0,55
Autodistracción	0,420**	0,270**	0,59	0,43
Negación	0,469**	0,356**	0,64	0,53
Desahogo	0,409**	0,168**	0,58	0,29
Autoinculpación	0,403**	0,471**	0,58	0,64
Desconexión	0,459**	0,320**	0,63	0,49
Reinterpretación positiva	0,423**	0,355**	0,59	0,53
Aceptación	0,176**	0,154**	0,30	0,27

Nota: * $p < 0,05$; ** $p < 0,01$.

Tabla 4

Correlaciones significativas entre el "Inventario breve de afrontamiento" (COPE-28), el "Cuestionario de agresión" (AQ) y el "Cuestionario de agresión reactiva y proactiva" (RPQ)

COPE-28	AQ			RPQ		
	Agresión física	Hostilidad	Ira	Agresión verbal	Agresión reactiva	Agresión proactiva
Afrontam. activo	-0,110*					-0,166*
Planificación		0,061*				
Apoyo emocional	-0,123*	-0,122*		-0,072*	-0,053*	-0,106*
Apoyo social	-0,103*					-0,073*
Religión	0,065*					0,132*
Reevaluación	-0,062*					
Aceptación						-0,082*
Negación	0,134*	0,289*	0,258*	0,181*	0,215*	0,197*
Humor	0,203*	0,149*	0,181*	0,214*	0,223*	0,204*
Autodistracción		0,210*	0,146*	0,089*	0,167*	
Autoinculpación	0,124*	0,414*	0,282*	0,277*	0,238*	0,112*
Desconexión	0,224*	0,181*	0,186*	0,158*	0,195*	0,315*
Desahogo	0,218*	0,292*	0,291*	0,260*	0,298*	0,208*
Consumo sustanc.	0,392*	0,153*	0,288*	0,235*	0,360*	0,455*

Nota: * $p < 0,05$.

Discusión

El presente estudio analiza las propiedades psicométricas del COPE-28 en una muestra de adolescentes. A tenor de los resultados obtenidos es de destacar que la consistencia interna de este instrumento es, en general moderada, pero llega a ser baja en varias de sus sub-escalas, por lo que la consistencia interna del COPE-28 en muestras de adolescentes debe de ser revisada en futuros estudios. No obstante, los valores de consistencia interna encontrados en este estudio en relación con la consistencia interna de la puntuación total del instrumento y de las sub-escalas son relativamente similares a los encontrados en los estudios originales de la prueba (Carver, 1997), así como con el estudio realizado por Morán *et al.* (2010).

En cuanto a la estructura factorial del instrumento, las subescalas se agrupan en ocho tipos de afrontamiento. El factor 1 estaría formado por ítems de *apoyo social* y *emocional*. El factor 2 estaría formado por ítems de *aceptación (carga factorial negativa)*, *negación*, *desconexión* y *desahogo*. El factor 3 estaría formado por ítems pertenecientes a *afrontamiento activo* y *planificación*. El factor 4 estaría formado por los ítems de *consumo de sustancias*. El factor 5 estaría formado por ítems de *autoinculpación* y *desahogo*. El factor 6 estaría formado por ítems de *humor* y *reevaluación positiva*. El factor 7 estaría formado por ítems de *religión*. Finalmente, el factor 8 estaría formado por ítems de *aceptación* y *autodistracción*. Según la teoría de esquemas cognitivos disfuncionales de Young (1999), que postula la existencia de tres estilos de afrontamiento disfuncionales (evitación, rendición y sobrecompensación), estos tres estilos de afrontamiento presentarían

cierta convergencia con los factores segundo, cuarto, quinto y séptimo que se han encontrado en el presente estudio.

Sin embargo, estos ocho factores de primer orden no coinciden con el estudio realizado por Morán *et al.* (2010), quienes obtuvieron once factores de primer orden. Una de las explicaciones plausibles de esta falta de convergencia con este estudio podría residir en las distintas muestras utilizadas, dado que en el estudio realizado por estos autores se utilizó una muestra compuesta por adultos. No obstante, ambos estudios convergen en cuanto a la obtención de cuatro factores generales de segundo orden. En el presente estudio, estos cuatro factores fueron denominados como afrontamiento religioso/pasivo, cognitivo, social y, finalmente, evitativo. Sería especialmente interesante analizar en futuros estudios estos cuatro tipos de afrontamiento general en diferentes muestras de adolescentes con objeto de determinar su validez discriminante en relación a otros constructos de interés.

Respecto al estudio de la validez concurrente, cabe destacar que las correlaciones entre las distintas dimensiones de agresión y los tipos de agresión reactiva y proactiva se producen con estilos de afrontamiento disfuncionales, lo que es coherente con la hipótesis de la investigación de la que parte el presente estudio. De este modo, los sujetos más agresivos utilizan estos estilos de afrontamiento disfuncionales, y de ahí la correlación negativa encontrada respecto a los estilos de afrontamiento funcionales como el afrontamiento activo, el apoyo emocional, el apoyo social y la aceptación. Mestre, Samper, Tur-Porcar, Richaud de Minzi y Mesurado (2012) señalan precisamente que existen claras diferencias entre los sujetos con alta y baja agresividad y los mecanismos de afrontamiento que utilizan. Los adolescentes más agresivos utilizan en mayor medida un afrontamiento improductivo, mientras que los menos agresivos aplican estrategias más centradas en la resolución del problema.

Las correlaciones significativas más elevadas respecto a todos los tipos de agresión analizados, se producen en concreto con el estilo de afrontamiento disfuncional del consumo de sustancias. En relación con las variables de agresión analizadas, la dimensión de agresión proactiva es la que presenta mayor correlación con los distintos tipos de estilo de afrontamiento. Este resultado es congruente con diferentes estudios realizados previamente que muestran que la agresión proactiva presenta correlatos conductuales más relacionados con la instrumentalización y planificación (Andreu *et al.*, 2009).

Respecto a la impulsividad no planificadora, en el estudio de Andreu, Penado y Peña (2013), se mostraron hallazgos de una mayor tendencia a la improvisación y ausencia de planificación de su conducta en general, así como a la tendencia de realizar tareas de forma más descuidada, en el grupo de adolescentes agresivos proactivos. Este resultado es relevante al estar también en consonancia con el encontrado por Barrat, Stanford, Dowdy, Liebman y Kent (1999), quienes mostraron evidencias en un estudio con estudiantes universitarios adultos, acerca de que la impulsividad no planificadora, estaba relacionada con la agresión proactiva premeditada. La impulsividad se evidenciaría en los agresores proactivos a nivel de una mayor improvisación y ausencia de planificación, fundamentada en la infravaloración de las consecuencias de sus actos.

No obstante, es necesario señalar finalmente que debido a las limitaciones de este estudio en cuanto a la utilización de un muestreo no aleatorio en la selección de los participantes del estudio, los resultados obtenidos no son suficientemente concluyentes para la determinación de la validez factorial y concurrente del instrumento, por lo que sería recomendable realizar futuras investigaciones que utilicen este instrumento de medida con diferentes muestras de adolescentes, así como la realización de estudios que pongan a prueba diferentes modelos estructurales del instrumento y sean sometidos a distintas pruebas confirmatorias mediante modelos de ecuaciones estructurales.

Referencias

- Andreu, J. M., Penado, M. y Peña M. E. (2013). Impulsividad cognitiva, conductual y no planificadora en adolescentes reactivos, proactivos y mixtos. *Anales Psicología*, 29, 734-740.
- Andreu, J. M., Peña, M. E. y Graña, J. L. (2002). Adaptación psicométrica de la versión española del Cuestionario de agresión. *Psicothema*, 14, 476-482.
- Andreu, J. M., Peña, M. E. y Ramírez, J. M. (2009). Cuestionario de agresión reactiva y proactiva en adolescente. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 14, 37-49.
- Barrat, E. S., Stanford, M. S., Dowdy L., Liebman, M. J. y Kent T. A. (1999). Impulsive and premediated aggression: a factor analysis of self-reported acts. *Psychiatric Research*, 86, 163-173.
- Buss, A. H. y Perry, M. (1992). The Aggression Questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology*, 63, 452-459.
- Calvete, E. y Cámara, M. (2010). El papel de los esquemas disfuncionales tempranos y el afrontamiento en el desarrollo de síntomas de ansiedad y depresión. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 18, 491-504.
- Carver, C. S. (1997). You want to measure coping but your protocol's too long: consider the Brief-COPE. *International Journal of Behavioral Medicine*, 4, 92-100.
- Carver, C. S., Scheier, M. F. y Weintraub, J. K. (1989). Assessing coping strategies: a theoretically based approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, 56, 267-283.
- Crespo, M. y Cruzado, J. A. (1997). La evaluación del afrontamiento: adaptación española del cuestionario COPE con una muestra de estudiantes universitarios. *Análisis y Modificación de Conducta*, 23, 797-830.
- Endler, N. S. y Parker, J. D. A. (1990). Multidimensional assessment of coping: a critical evaluation. *Journal of Personality and Social Psychology*, 58, 844-854.
- Folkman, S. y Lazarus, R. S. (1988). *Ways of Coping Questionnaire: research edition manual*. Palo Alto, CA: Consulting Psychologist Press.
- Guarino, L. (2013). Moderated Mediation, emotional sensitivity and coping in the context of stress. *Pensamiento Psicológico*, 1, 141-159.
- IBM Corp. (2010). IBM SPSS Statistics for Windows, v. 19.0 [programa de ordenador]. Armonk, NY: Autor.
- Lazarus, R. S. y Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Barcelona: Martínez Roca.
- Mestre, V., Samper, P., Tur-Porcar, A. M., Richaud de Minzi, M. C. y Mesurado, B. (2012). Emociones, estilos de afrontamiento y agresividad en la adolescencia. *Universitas Psychologica*, 11, 1263-1275.
- Morán, C., Landero, R. y González, M. T. (2010). COPE-28: un análisis psicométrico de la versión en español del Brief COPE. *Universitas Psychologica*, 9, 543-552.

- Raine, A., Dodge, K., Loeber, R., Gatzke-Koop, L., Lynam, D., Reynolds, C., Stouthamer-Loeber, M. y Liu, J. (2006). The Reactive - Proactive Aggression Questionnaire: differential correlates of reactive and proactive aggression in adolescent boys. *Aggressive Behavior*, 32, 159-171.
- Sandín, B. (1999). *El estrés psicosocial: conceptos y consecuencias clínicas*. Madrid: UNED-FUE.
- Young, J. E., Klosko, J. S. y Weishaar, M. E. (2013). *Terapia de esquemas* (ed. rev.). Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Young, J. E. (1999). *Reinventing your life*. Nueva York, NY: Plume.
- Zeidner, M. y Hammer, A. (1990). Life events and coping resources as predictors of stress symptoms in adolescents. *Personality and Individual Differences*, 11, 693-703.

RECIBIDO: 5 de abril de 2015

ACEPTADO: 9 de noviembre de 2015